

RENTERIA CIUDAD

Ya lo sé que todavía no ha saltado Rentería a la categoría de ciudad.

Pero si vamos a juzgar por la categoría que ha adquirido, nadie ha de extrañar o por lo menos no debe nadie extrañar que así la calificuemos. Por otra parte hallamos uso de un libérrimo derecho... y no hay más que hablar.

¿Qué le falta a Rentería para tener todo lo que tienen las ciudades, y no todas las de España? Una plaza de toros, que supla a la de la capital, que vive casi constantemente bajo el régimen de «puerta cerrada». El día en que los renterianos se decidan a subsanar esta falta, van a tener que pensar en ensanchar el casco de la hoy todavía villa, para que en ella quepan todos cuantos iríamos a fijar ahí nuestra residencia.

Rentería es el amable refugio a donde buscan «acobijo» los donostiarras. ¿Qué sería de esta juventud que todos los domingos huye de la ciudad en busca del honesto solaz y esparcimiento que le ofrece pródigamente la notable Banda municipal, desgranadora de bailables? Moriría de melancolía.

Rentería, animadísima, simpática, acogedora y cordial, es para nosotros la distracción, el olvido del fatigoso trabajo de la semana, el oasis en un desierto de aburrimiento de muchas horas.

Pero no es eso solamente lo que Rentería posee para hacerla merecedora de las simpatías de todos. Rentería posee «además», un Ayuntamiento al que hay que mirar muy despacio, para terminar aplaudiéndolo calorosamente.

Año tras año, mes por mes, día por día, Rentería avanza sin cesar con miras a colocarse en la primera fila de las poblaciones guipúzcoanas, que quiere decir en la primera fila de las poblaciones españolas.

No se conforma nunca con lo que tiene; aspira siempre a más y esta plausible «ansiosidad» merece ser secundada y apoyada.

Aquí la teneis: estas fiestas de la Magdalena, tan alegres y tan cultas como las anteriores merecen sin embargo, ser señaladas con piedra blanca. Porque entre sus festejos populares, tan atrayentes—y tanto como nos atraen!—ha colocado unas solemnidades de verdadera categoría ciudadana, que la hacendar un verdadero salto hácia adelante.

¿Que son sinó grandes alardes de ciudadanía, esa inauguración de la traída de aguas, esas obras de construcción de un nuevo matadero?

¿Hablan por ahí de higiene? Pues que vengán a Rentería, a ver cómo, con su propio esfuerzo, realiza estas dos grandes obras higiénicas.

Hay que reconocer que Rentería, ha tenido y tiene mucha suerte. Pero es que ha tenido y tiene muy buenos hijos que, dando empujones a las miserias y a las «chinchorrerías» de este «repajolero» mundo, se han preocupado de engrandecer y de mejorar su pueblo. No cito nombres, porque seguramente, alguno había de quedar olvidado y no me lo perdonaría nunca. Pero ahí figurarán perennemente en ese «Monumento a los Hijos Ilustres», de ayer, que han hecho levantar los «Hijos agradecidos», de hoy, y que si nó se inaugura durante estas fiestas, como estaba proyectado, no es por culpa de los renterianos, sinó por dificultades de orden material surgidas en el taller del artista.

¡Bien hayan los pueblos que saben demostrar, que son agradecidos! ¡Bien aventurados ellos, porque son limpios de corazón!

Y como es natural, al que es bueno y honrado, le gusta divertirse y echar fuera la alegría que le reboza por el cuerpo. Yo no sé si la juventud masculina renteriana es deportista, al menos con la exageración que lo es la de otros pueblos.

Lo que sé, porque lo veo, es que esas aficiones deportivas, no les impiden rendir el debido culto a la belleza femenina, en los paseos, en los bailes... ¡que esa es, la misión que Dios les encomendó al facturarlos para este mundo y hacerles caer en Rentería! Bien es verdad - y todo hay que decirlo - que sería verdaderamente imperdonable el que así no lo hiciesen.

Porque para ello, envió Dios, al mismo tiempo, a lo más bonito, a lo más perfecto que en hijas de Eva, producen los talleres de la Divinidad!

Y aunque los que tenemos ya cortadas las uñas y mellados los dientes nos consumimos de envidia, tenemos que reconocer «que cada vez, las hacen mejor.»

GORROCHA



GORREAS & OBESO

CORREDORES MARÍTIMOS
AGENCIA DE ADUANAS
CARBONES Y MINERALES

MAYOR 18 PASAJES TELÉFONO 5.209

Agencias: HENDAYA, IRÚN, BARCELONA, MADRID Y BILBAO